

ORACIÓN 25 noviembre 2020

Canto: Iubilare Coeli

1ª LECTURA: Apocalipsis 15, 1-4

Yo, Juan, vi en el cielo otra signo, grande y maravilloso: Siete ángeles que llevaban siete plagas, las últimas, pues con ellas se consuma la ira de Dios.

Vi una especie de mar de vidrio mezclado con fuego; los vencedores de la bestia, de su imagen y del número de su nombre estaban de pie sobre el mar cristalino; tenían en la mano las cítaras de Dios. Y cantan el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:

«Grandes y admirables son tus obras, Señor, Dios omnipotente, justos y verdaderos tus caminos, rey de los pueblos. ¿Quién no temerá y no dará gloria a tu nombre? Porque vendrán todas las naciones y se postrarán ante ti, porque tú solo eres santos y tus justas sentencias han quedado manifiestas».

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 97, 1. 2-3ab. 7-8. 9

ANTÍFONA: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios omnipotente.

Cantad al Señor un cántico nuevo,

porque ha hecho maravillas:

su diestra le ha dado la victoria,

su santo brazo.

El Señor da a conocer su salvación,

revela a las naciones su justicia:

se acordó de su misericordia y su fidelidad

en favor de la casa de Israel.

Retumbe el mar y cuanto contiene,

la tierra y cuantos la habitan;

aplaudan los ríos,

aclamen los montes.

Al Señor, que llega

para regir la tierra.

Regirá el orbe con justicia

y los pueblos con rectitud.

ANTÍFONA: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios omnipotente.

EVANGELIO: San Lucas 21, 12-19

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio.

Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.

Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán a causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

Palabra del Señor

ORAR CON LOS SANTOS:

¡Santo y divino Espíritu! Ya no quiero vivir más para mí: deseo consagrar lo que me queda de vida a complacerte y a amarte por entero. Te suplico me concedas el don de la oración. Ven tú mismo a mi corazón, a enseñarme a orar siguiendo tu inspiración. Dame fortaleza para ser constante, y superar el cansancio y la sequedad. (*San Alfonso M^a de Liguorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Moisés, presbítero; Audencio, Difánog, Erasmo, Finán, Jocunda, Pasarión, confesores; Catalina, Jucunda, vírgenes y mártires; García, abad; Mercurio, Maurino, mártires; Fintano, ermitaño.